



El reputado crítico lanza libro sobre el tema

## Camilo Marks desmenuza su vicio por las novelas policiales

El autor sostiene que los crímenes literarios están de moda y que el género ha sabido reinventarse para seguir captando lectores en todo mundo, menos en Chile.

FABIÁN LLANCA

**“D**esde chico que soy vicioso”, ametralla Camilo Marks mientras explica las razones que tuvo para escribir *Biografía del crimen* (Ediciones Universidad Diego Portales), una exhaustiva cronología de su género favorito literario, la novela policial.

Este reputado crítico y novelista admite que su fije de lector infantil lo ayudó a tomar la decisión de embarcarse en este proyecto personal e introspectivo. “Los primeros libros que recuerdo haber visto de niño eran novelas policiales. Aquí en Chile hace dos generaciones se leía mucha. Simenon, Dashiell Hammett, Raymond Chandler y Agatha Christie eran verdaderas pasiones. Eso terminó”, refiere.

**¿Menosprecio al género?**

—En la crítica norteamericana el inglés es tratado a la altura de los grandes nombres, pero en Chile no. El año pasado fue bestseller *Perdido*, de Gillian Flynn, pero creo que no hay un prejuicio, hay una falta de interés. Debo ser el único que se ha dedicado sistemáticamente a criticar novelas policiales.

**¿Ha enfrentado la resistencia de sus editores?**

—Jamás, todo lo contrario. No sé si soy el que más entiendo o el que más sabe, pero soy el único apasionado.

**¿Usted habla de la enseñanza deficitaria de la muer-**

**te. ¿Es un factor que genera distancia con el género?**

—Aquí perdió su masividad, pero no en el mundo, porque afuera es la literatura que más se lee, por ejemplo la trilogía *Millennium*, de Stieg Larsson. Acá también se lee poco a Tolstói, Cervantes, Proust y consagrados por la crítica. Se lee cada vez menos.

**¿El inglés es el idioma más adecuado para escribir novelas policiales?**

—No estoy seguro. El género surgió en la Inglaterra victoriana y Estados Unidos por una cosa cultural, por la confianza de las personas en las instituciones, el estado de derecho y la policía. P. D. James, novelista que cumplió 93 años, dice que es indispensable que exista un cuerpo organizado de policía que trabaje en conjunto con la administración de justicia, que en el caso de los ingleses, es ejemplar.



Camilo Marks, lumbre ocasionada.

**¿Haber sido abogado de derechos humanos afectó esta afición? Con la realidad tenía de sobra.**

—Mi trabajo en la Vicaría de la Solidaridad no me impidió seguir leyendo novelas policiales, pero sí se me hace difícil que haya una de ellas en torno al tema de los derechos humanos. Ramón Díaz Ectorevic lo intentó, pero con un trama muy primitiva.

**¿Usted eleva a los autores nórdicos a la categoría de fenómeno.**

—Las sociedades escandinavas son bastante literarias, más allá de la propaganda de que los crímenes son libres pensados y buenos para la cama. Piense en algunas películas de Bergman: son socie-

dades con el tema de la culpa presente, lo que para los católicos es más bien chacotero. Los sucesos y no-ruenos tienen ese tema centrado en el pecado y la mortalidad; eso tiene que ver, desde luego, con el hombre.

**¿El boom no es moda?**

—Para nada, esto viene de una tradición literaria riquísima. Más allá de lo discutible que son los premios Nobel, hay una cantidad de grandes escritores escandinavos con larga tradición.

**¿Usted postula que la mujer mancha mejor el género.**

—Eso es un misterio no resuelto. La autora más leída de todos los tiempos es Agatha Christie, con millones y millones de lectores y traducida a cien idiomas, pese a que el género es esencialmente “masculino”, lógico, algebraico, un juego de ajedrez. Pero las mujeres escriben cosas mucho más intelectuales, diabólicas, finas y calculadas que los hombres. La causa no la conozco y no aventuro ninguna hipótesis.

### El bien y el mal sin fronteras

Camilo Marks aclara que no le gustan las clasificaciones, pero igual dice que de todas las novelas policiales chilenas que ha leído se queda con “Las manos al fuego”, de José Gea. “No me da a un detective a la historia. El protagonista es un procurador, un chico en medio de abogados. No hay pesquisas forenses, no hay juicios penales. Es una novela negra en todas sus reglas”, describe. Complementa que en el texto “las fronteras entre el bien y el mal se difuminan; incluso a veces hay delincuentes que resultan mucho mejores como personas que citados como hiper respetables y prestigiosos”. El elemento que completa la exigencia estilística es “un ambiente turbio, de degradación moral y social”.



Tres figuras connotadas: Simon, Stieg Larsson y Agatha Christie.

**Camilo Marks desmenuza su vicio por las novelas policiales**  
[artículo] Fabián Llanca

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Llanca, Fabián

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2014

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Camilo Marks desmenuza su vicio por las novelas policiales [artículo] Fabián Llanca

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile